

listas internados estos días por las autoridades francesas se encuentra el Sr. Cancio Meña, secretario que ha sido de la Diputación á guerra de Navarra y director hoy del periódico carlista que ve la luz en Bayona con el título de *La Cruzada*.

Un telegrama de Madrid del 9 por la noche, da cuenta de la sumisión al Gobierno del coronel jefe de la caballería carlista de la Rioja.

Un telegrama de Barcelona del 8 anuncia que el general Martínez Campos ha entrado en Ripoll, después de un combate, en el que se hicieron algunos prisioneros á los carlistas. Las bajas de las tropas ascendían sobre 40.

En una de sus últimas cartas decía al *Imparcial* su corresponsal de Navarra, Sr. Araus, que una granada disparada del monte Esquinza debió causar una baja de importancia á los carlistas, pues se les había visto recoger un herido ó cadáver y llevarlo cuidadosamente en hombres.

El muerto, según confesión del *Cuartel Real* del 8, era el comandante del batallón de Guías, Cortázar.

El mismo proyectil que le privó de la vida hirió levemente á un comandante de artillería carlista y dos artilleros.

El periódico carlista de Tolosa, correspondiente al jueves, publica las protestas de Dorregaray, Gamundi (titulado comandante general de Aragón) y Alvarez (de Valencia), contra la conducta de Cabrera.

Dice *El Independiente* de los Pirineos Orientales que el lunes último prestaron su sumisión ante el cónsul de España en Perpiñán, tres oficiales carlistas y seis soldados de fila.

*El Cuartel Real* del 8 anuncia la publicación en su próximo número de una protesta del feroz cura Santa Cruz contra Cabrera.

El periódico de Tolosa se calla como un muerto acerca de la detención por los suyos del vicario de Irún, Sr. Rezola, que según nuestras noticias, se halla en Soravilla.

Según el *Irurac-bat* ha fallecido en Durango D. José Luis Antuñano, persona influyente en el partido carlista.

*El Cuartel Real* del 8 confirma el aumento de fuerzas carlistas en la frontera, cuyos puntos más importantes han sido reforzados por mor de los cabreristas.

Un telegrama de Viena dicen al *Daily-News*, de Londres, que el cura Santa Cruz

ha permanecido muchos días en Gratz (Styria) recogiendo suscripciones para la causa carlista.

Según noticias que tenemos de Oyarzun, ha sido relevado por desconfianzas el comandante carlista de dicha plaza.

Concurrida y animada estuvo anoche la función dramática dispuesta en el Teatro principal á beneficio de la Asociación de la Cruz Roja, sociedad que tantos y tan importantes servicios ha prestado y viene prestando en esta Ciudad durante la presente campaña.

Las localidades todas del coliseo estaban ocupadas, como era de esperar, dado el objeto benéfico de la función, que proporcionó a los aficionados que en ella tomaron parte, y á la modesta actriz D.ª Carmen de la Vega que prestó gustosa su concurso, muchos y nutridos aplausos, especialmente en el desempeño del disparate-cómico *Los estanqueros atorados*, varios de cuyos trozos fueron repetidos.

Los actores fueron llamados también al palco escénico al final de la preciosa comedia *De potencia á potencia*, y obsequiada la señorita de la Vega con un buen ramo de flores que le fué entregado por dos de los heridos.

Los productos líquidos de la función se destinan por partes iguales á la sección de señoras y la de caballeros de la Cruz Roja, á la que felicitamos por el éxito del espectáculo de anoche.

Según noticias que ha podido recoger el *Irurac-bat* á indicaciones que se reciben de diversos pueblos de Vizcaya, hay concentradas entre Orduña y Valmaseda grandes fuerzas carlistas, en cuya apreciación divergen los cálculos, pues unos las fijan en doce batallones, otros en diez y seis y algunos en veinte.

El jefe superior de esta asamblea de ejército que parece tener un objeto que hasta ahora no se trasparenta es el titulado teniente general Mogrovejo, su jefe de estado mayor Velasco y D. Bartolomé Benavides, jefe de una división.

Los mismos carlistas dudan de que se lleve á efecto tan asonada y misteriosa expedición, pues comprenden que les faltan elementos indispensables, y particularmente una fuerza de caballería bien organizada, dotación suficiente de artillería y sobre todo dinero para socorrer y estimular el ánimo de los expedicionarios.

No falta todavía quien rebaje el contingente de las fuerzas reunidas, y pretende que según un estado oficial que se comunicó á Durango la semana pasada, constan solamente de 3.900 infantes, 150 caballos y 6 piezas pequeñas de acero.

En cambio los optimistas del campo enemigo afirman que la expedición llevará 15.000 hombres escorridos con 28 piezas sistema Whitworth y 750 caballos.